

opusdei.org

La situación socio económica

"La fundación del Opus Dei".
Libro escrito por John F.
Coverdale, en el que narra la
historia del Opus Dei hasta
1943.

02/01/2009

Antes de describir los esfuerzos de
Escrivá para llevar a cabo el Opus
Dei, dirijamos nuestra atención,
brevemente, hacia el lugar donde
tuvieron lugar, así como al contenido
de la visión del 2 de octubre de 1928.

Como parte de la Iglesia, la preocupación del Opus Dei es el bien de las almas. Y también, al igual que la Iglesia, su crecimiento se ve afectado por el lugar donde se desarrolla. En los primeros años del Opus Dei, se trataba de la atormentada España del primer tercio del siglo XX.

Durante los primeros decenios del siglo, España hizo progresos económicos y sociales. Entre 1910 y 1930 se duplicaron el empleo y los sectores industrial y de servicios de la economía. La tasa de analfabetismo bajó un 9% entre 1920 y 1930. De 1923 a 1930 el número de estudiantes universitarios se duplicó y el porcentaje de mujeres universitarias pasó del 4.8% en 1923 al 8.3% en 1927. A pesar de todo, en 1930 España seguía siendo un país atrasado. En términos de educación

cívica, de niveles de analfabetismo y de desarrollo económico se encontraba al nivel de Inglaterra en las décadas de 1850 ó 1860, o de Francia en las de 1870 ó 1880.

Había fuertes tensiones sociales. En el campo, muchas familias apenas podían ganarse la vida. En el sur, unos pocos terratenientes poseían enormes extensiones de tierra improductiva, cultivadas por huestes de asalariados que podían considerarse afortunados si conseguían trabajar medio año. En algunas regiones del norte los pequeños propietarios intentaban ganarse la vida con parcelas diminutas, insuficientes para mantenerlos.

A comienzos de la década de 1920, la situación de la clase obrera urbana había mejorado, pero seguía siendo muy difícil. La mayoría de los trabajadores se dividían entre el

sindicato anarquista (la CNT) y el socialista (la UGT), con cerca de un millón de afiliados cada uno. Había sindicatos católicos, pero eran pequeños. El gobierno tenía poco poder y carecía de recursos económicos con los que resolver los problemas del país. Los partidos políticos de derechas consideraban que el gobierno debía limitarse a mantener el orden. En la década siguiente a la fundación del Opus Dei, los sindicatos anarquista y socialista a menudo alcanzarían un protagonismo tal, que la vida política pasaría a un segundo plano a favor de la revolución social.